

EL AMOR QUE NOS TENEMOS EN NUESTRA VIDA FAMILIAR

***Tiempo:** 10 minutos

***Iniciemos este tiempo de pastoral** para encontrarnos con Dios desde nuestra realidad familiar.

***Señal de la Cruz.**

***Introducción:** Para ayudarnos a poner delante de Dios cómo nos relacionamos en nuestra familia, les invito a escuchar con atención el siguiente cuento:

El Sol y el Viento discutían acerca de cuál de los dos era más fuerte. La discusión fue larga y fue subiendo de tono, pues cada uno de ellos estaba muy convencido de su superioridad y fortaleza.

Viendo que por el camino avanzaba un caballero, decidieron probar sus fuerzas con él.

-Vas a ver –dijo el Viento-, cómo con sólo echarme sobre él le quito el abrigo.

Y comenzó a soplar cuanto podía, pero cuantos más esfuerzos hacía el Viento, más se aferraba el hombre a su abrigo, gruñendo contra el Viento. El Viento encolerizado descargó sobre el viajero lluvia y nieve, pero el hombre no se detuvo. Malhumorado y con despecho el Viento dijo:

-Nadie le puede quitar el abrigo.

-Eso lo veremos ahora - dijo el Sol calmadamente.

Y sacando sus mejores rayos comenzó a brillar cada vez más y a lanzar mansamente en la tierra su aliento. El hombre comenzó a sentir calor, se desabrochó el abrigo y, al rato, se lo quitó y se lo echó sobre los hombros.

-Ya ves –dijo el Sol al Viento-. Yo logré con suavidad lo que tú no pudiste con toda tu violencia; pues por las buenas se consiguen más cosas que por las malas.

***Para Reflexionar y Compartir:** (Después de cada pregunta, se deja un tiempo pequeño para reflexionar) ¿Cómo es en nuestra familia la forma de relacionarnos?... Seguramente habrá mezcla de Sol y Viento, pero, ¿qué predomina más?..., ¿de qué depende que nos comportemos de una u otra manera?...

***Reflexión:** El amor que nos tenemos se demuestra amándonos, a veces exigiéndonos, pero nunca desde la violencia. Dios nos invita a vivir en nuestra familia el mismo amor que Cristo tiene por su iglesia: hasta dar la vida. Tomémosle a él como modelo y preguntémosle más lo que él quiere que hagamos especialmente en las situaciones difíciles que vivimos como familia; porque la vida familiar no se trata de tener razón, o de quién es más fuerte, se trata de querernos, ayudarnos, apoyarnos, perdonarnos,... compartiendo la vida y ofreciendo al otro lo que necesita y yo puedo darle, como haría Jesús. Todos tenemos un Viento o un Sol en nuestro interior, de nosotros depende qué dejamos salir.

***Oración:** En oración, compartamos con Dios cómo nos comportamos con los miembros de nuestra familia y escuchemos lo que él nos pueda sugerir para que vivamos en nuestra familia más como vivió Jesús.

(Tiempo de **Oración Personal** de al menos 1 minuto, si se puede, que sea más.)

***Compartir lo Orado:** SI HAY TIEMPO, los que quieran pueden compartir algo de lo que han conversado con Dios, ya sea como reflexión, petición, acción de gracias o perdón.

***Invitación:** Como familia, les invito a compartir el cuento del *Sol y el Viento* y a que cada uno se identifique en cómo se relaciona más con cada uno de los demás miembros de la familia. Se podría acabar el momento con una oración a Dios pidiéndole su ayuda para que entre todos tengamos más como modelo de conducta a Jesús, que nos amó hasta entregar su vida y nos invita a lo mismo en nuestra familia.

***Cerramos nuestro tiempo de pastoral** orando a Dios con el “Padre Nuestro” y pidiéndole que nos ayude a amar como Jesús lo hizo.

***Señal de la Cruz.**